



## LIBRARIUS

UTOPIA Y PRAXIS LATINOAMERICANA. AÑO: 24, n° 86 (julio-septiembre), 2019, pp. 234-242  
REVISTA INTERNACIONAL DE FILOSOFÍA Y TEORÍA SOCIAL  
CESA-FCES-UNIVERSIDAD DEL ZULIA. MARACAIBO-VENEZUELA.  
ISSN 1315-5216 / ISSN-e: 2477-9555

**SANTOS, B. de S. y AGUILÓ, A. (2019).** *Aprendizajes globales. Descolonizar, desmercantilizar y despatriarcalizar desde las epistemologías del Sur.* Icaria editorial. Barcelona. Prólogo de Joan Subirats. 332p.

**Joan F. LÓPEZ CASASNOVAS**

No es frecuente encontrar textos que con claridad y sencillez expositivas ayuden al público lector a entender qué nos está pasando. He aquí un libro que merece una presencia permanente sobre la mesa de cualquier ciudadano mínimamente atento a la realidad, un libro útil como instrumento para aprender a conocer superando los marcos predeterminados dentro de los que se nos permite ver el mundo.

Escribo esta reseña al día siguiente de que el partido de izquierda “radical” (?) Syriza haya perdido las elecciones en Grecia y Alexis Tsipras haya tenido que ceder la presidencia del gobierno a Kyriakos Mitsotakis. ¿Qué ha sucedido para que el partido que tantas esperanzas de cambio suscitó en el maltrecho país helénico haya perdido el apoyo popular? Cierto que las causas de una mayoría absoluta para Nueva Democracia, que se presentaba con las viejas recetas de siempre, son diversas y complejas. Con todo, la distancia entre las promesas de Syriza y la realidad de una praxis política sometida a los “ajustes” dictados por los poderes fácticos de la Unión Europea no debe de ser ajena a la decepción de multitud de votantes, que esta vez han optado por la abstención. Entendámoslo. Europa ha dejado de ser una democracia que permitía una cierta articulación entre lo político y lo económico. “Así, Alemania, que hoy es el país dirigente de la Unión Europea,

defiende internamente las mismas políticas socialdemócratas que prohíbe en los países del sur de Europa” (p. 249).

Y si Europa, es decir, la configuración de unos poderes estatales hegemonizados por el neoliberalismo capitalista rampante, ha adoctrinado al mundo sobre cómo quiere que sea el único sistema que ella admite, liberarse de estas viseras es una necesidad imperiosa de cara no ya a un mundo de mayor justicia social y vivible, sino a la existencia misma de futuro para la humanidad. No hace falta ser marxista para darse cuenta de que el capitalismo funciona periódicamente de crisis en crisis, a cuál más lacerante para las mayorías empobrecidas, mientras se reduce más y más una élite insaciable que acumula máximos de riqueza nunca vistos.

El neoliberalismo es una fábrica de distopías. Produce utopías para los dominadores y distopías para los dominados: la distopía del miedo y del desencanto, la distopía de la seguridad en nombre de la libertad, la distopía de la soledad, la distopía de la sociedad de consumo, etc. (...) La distopía de nuestro tiempo es la naturalización del autoritarismo, normalizado hasta volvernos indiferentes a él (p. 321).

De una manera absolutamente irracional, mucha gente cree que “nos iremos adaptando a las circunstancias”, tal como hemos venido haciendo desde hace más de siglo y medio. Otro camino es buscar una alternativa a una economía insostenible, a una sociedad insoportable y a un mundo que está a un paso del infarto ecológico. Claro que hay



alternativas, aunque muchos no estén dispuestos a aceptar los cambios imprescindibles que estas exigen. Adoptar, pues, una mirada diferente, una metodología que nos permita acceder a unos conocimientos de la realidad, que nos están velados por la información proporcionada por los medios habituales, por las instituciones educativas al servicio del poder y por los instrumentos creadores del “sentido común”, que, desactivando luchas y esperanzas, consiguen que la gente acate la misma cantinela del no hay nada que hacer, el mundo es así, siempre ha sido así y no puede ser de otro modo.

Pues bien, frente a la mercantilización (el ídolo del mercado), la colonización (económica, cultural, mental...) y el patriarcado (quién manda en la tribu y cómo lo está haciendo), se alza la voz y el razonamiento de Boaventura de Sousa Santos (B.S.S.) -uno de los principales renovadores de la ciencias sociales en el sentido de la emancipación social y, por ende, poeta- y de Antoni Aguiló (A.A.) – discípulo del anterior y doctor en filosofía con una tesis sobre procesos de globalización y democracia radical, en los mismos parámetros del pensamiento emancipador de su maestro. Dos pensadores libres y antidogmáticos, dos profesores de sociología y filosofía, respectivamente, con sendas mochilas repletas de conocimientos, léase dos intelectuales que ‘profesan’ (o sea que trabajan ‘con fe’ en la justeza de su cometido) convencidos de lo que hacen, de su compromiso social, en las antípodas de aquellos intelectuales mercenarios al servicio de la ‘verdad’ de quien los paga; ellos, en cambio, por ese mismo compromiso, bajan a la calle para hablar con la gente, saben de sus cuitas, sus indignaciones y sus inquietudes, observan y analizan con ojos y razón diferentes [*epistemologías del Sur* lo llaman para distinguirlas de las de un Norte hegemónico: una invitación a salir de la zona de confort a la que estamos acostumbrados para viajar –física, emocional, intelectualmente– a otros lugares, a otros tiempos y a otros conocimientos, lo que nos hace ver y experimentar nuestra condición de aprendices (p. 68)]. Ambos construyen un texto en formato de diálogo, siguiendo quizás la didáctica platónica y de la literatura ilustrada. Y así nos ofrecen la posibilidad de aprender globalmente. Con una condición y es que previamente hagamos uso

del prefijo “des”- para *desprendernos* de todo eso: *desmercantilizar*, *descolonizar* y *despatriarcalizar*. Desnudémonos de los prejuicios que, aun de forma inconsciente, hayamos ido adquiriendo a lo largo de nuestra formación. Valga uno de los ejemplos que B.S.S. explica para poner en berlina una concepción eurocéntrica y una aberración jurídica:

Un río es un objeto natural y no puede ser sujeto de derechos. Fue en estos mismos términos en los que la oposición conservadora cuestionó al primer ministro neozelandés: “Si un río no es un ser humano, no tiene cabeza, ni tronco, ni piernas, ¿cómo se le pueden atribuir derechos humanos y personalidad jurídica? El primer ministro respondió en forma de contrapregunta: “¿Una empresa tiene cabeza, tiene tronco, tiene piernas? Si no los tiene, ¿cómo es tan fácil para nosotros atribuirle personalidad jurídica?”

El activismo de las comunidades indígenas de Ecuador y Nueva Zelanda ha sido fundamental en la creación de marcos jurídicos posabisales capaces de proteger la naturaleza (p. 165).

Cabe decir que en el texto de B.S.S. y de A.A. aparecen algunos términos, de fácil comprensión pero que requieren una cierta hermenéutica. Así, posdemocracia, populismos, posverdad, “lo común”, colonialismo, epistemologías del Sur o el propio adjetivo que leemos en el texto anteriormente reproducido: “posabisal. Pues bien, el *pensamiento abisal* “es una disposición intelectual, filosófica y política que se traduce en crear líneas ideológicas, epistemológicas y geopolíticas a través de las cuales se establece un sistema de distinciones visibles e invisibles que dividen la realidad social en dos universos ontológicamente opuestos” (p. 73). En sentido literal, dichas líneas ‘definen las fronteras como muros o cercas’; en sentido figurado, ‘son formas de ver, de representar el mundo y de aprender sobre él’. La línea abisal, aplicada al caso descrito, separaba desde el punto de vista jurídico un elemento de la naturaleza (un río) de una institución humana (en el caso, una empresa), ¿por qué uno no podía tener derechos y sí, en cambio, la

otra? Ello dependía de la separación abisal entre el mundo de la sociabilidad metropolitana y el de la sociabilidad colonial. En el primero 'se reconocen jurídicamente algunos derechos y se rige por la tensión entre la regulación y la emancipación', mientras que en el segundo 'no hay regulación ni emancipación, sino apropiación y violencia'.

Así que las líneas abisales de separación pueden hacer que, según el color de su piel, unas personas tengan unos derechos cuando están en la escuela o en el trabajo, pero cuando salen del trabajo o de la escuela cruzan la línea abisal, y al hacerlo sus derechos ya no están allí para protegerlos (*vid.* p. 75). O bien que se diga que en ausencia de violencia en España se puede hablar de todo y, sin embargo, si alguien se lo llega a creer y pretende, por ejemplo, aplicar el democráticamente indiscutible derecho a decidir, pacíficamente por supuesto, le cae encima todo el peso de la ley, la violencia de la razón de Estado, que encarcela 'preventivamente', que maneja a discreción los resortes del lenguaje como Humpty Dumpty, el personaje huevo de Alicia a través del espejo<sup>1</sup>, para que lo que, en principio, era desobediencia ante una injusticia permanente en el tiempo y ante el no reconocimiento de un sujeto político, se convierta en sedición o, peor aún, en rebelión, aunque las únicas armas utilizadas sean las palabras. Por cierto, que para los autores de *Aprendizajes globales*, "la crisis de Cataluña reveló que la 'cuestión nacional' de España solo se resuelve con una ruptura democrática con el régimen actual, lo que da por supuesto una nueva Constitución" (p. 313) y, según sea la sentencia del Tribunal Supremo sobre el "procés" catalán, puede haber un antes y un después en cuanto a la interpretación del Código Penal español, que restrinja gravemente la libertad de expresión para toda la ciudadanía del Estado...

Como poeta en ejercicio que es Boaventura de Sousa, sus palabras, llenas de sentido, trascienden la semántica *ad usum* y apuntan a futuros posibles y a *heterotopías*, en el sentido que expresaba Foucault, esto es, 'multiplicidad de iniciativas

encaminadas a disminuir aquí y ahora la desigualdad de poder en las más diversas relaciones sociales, una heterotopía que no se avergüenza de dar pequeños pasos con tal de que estos se conquisten venciendo la resistencia de los fascismos instalados en la sociedad' (p. 320). Siempre nos sorprende descubrir que aquello que más cerca está de nosotros suele resultarnos casi invisible. *Aprendizajes globales* nos ayuda a realizar, nosotros mismos, múltiples descubrimientos, uno de ellos, y quizá el mayor, sea el entender que en pleno siglo XXI no hay nada más revolucionario que ir profundizando en la democracia, lo que implica democratizar la sociedad en toda su variedad de registros y espacios, como destaca Joan Subirats en su prólogo. La democracia, en esta concepción radical y poscolonial, no se contenta con cambiar el mundo desde las instituciones, sino que deviene un juego cruzado de dinámicas dentro-fuera que caracteriza las experiencias transformadoras recientes. Al fin y al cabo, se trata de aplicar de nuevo el adjetivo "posabisal" esta vez al concepto "democracia", como la gran utopía para la que se debe trabajar con las epistemologías del Sur en este aprendizaje global que B.S.S. y A.A. nos proponen:

Una democracia posabisal que permita descolonizar, desmercantilizar y democratizar la reproducción social y material de la vida. (...) Una democracia que reivindica que no se construye solo sobre procesos electorales, sino también a partir de prácticas que no pueden quedar subsumidas en la democracia representativa, como las asambleas deliberativas, la iniciativa legislativa popular, los referéndums, el presupuesto participativo y la democracia electrónica (pp. 286-287).

Con todo, bien lo sabemos (escrito está sobre la puerta de entrada al Infierno en la *Commedia* del Dante: *Lasciate ogni speranza voi ch'entrate*): esta

1 - Cuando yo uso una palabra, insistió Humpty Dumpty con un tono de voz más bien desdenoso, quiere decir lo que yo quiero que diga..., ni más ni menos.

- La cuestión, insistió Alicia, es si se puede hacer que las

palabras signifiquen tantas cosas diferentes.

- La cuestión, zanjó Humpty Dumpty, es saber quién es el que manda..., eso es todo.

[Lewis Carroll (1872): *Alicia a través del espejo*].

democracia posabisa nunca podrá florecer dentro del capitalismo. *Ergo...*

---

**SANTOS, B. de S.** (2018). *Izquierdas del mundo, ¡juníos!*. Barcelona, Icaria, 151p.

---

**Rafael SANS DE CASTRO**

Esta es la segunda edición ampliada de octubre de 2018 de un libro de Boaventura de Sousa Santos publicado primeramente en marzo del mismo año. En él, el sociólogo enmarca teóricamente la situación de la izquierda a escala mundial y estudia el caso de Portugal y Brasil. En colaboración con otros autores, también analiza las circunstancias políticas recientes de Colombia, México y España. Todo ello para diseccionar la unidad de las izquierdas en el tiempo de lo global y alertando de paso de la paradoja que la izquierda ideológica puede no ser sinónimo de políticas de izquierdas (como el caso de Syriza en Grecia).

La publicación se sitúa entre las más recientes y combativas del autor. Nos adentramos en un libro accesible para el público general con interés en desgranar qué está ocurriendo a escala global a partir de algunos casos concretos. Supone un llamamiento de De Sousa para fomentar una escucha y una mayor relación entre todos los agentes sociales (especialmente, de las izquierdas) para que frenen algunas dinámicas globales que van tomando fuerza y ocupando mayor espacio.

El análisis de la situación política de los países mencionados se centra en lo acaecido durante los años más inmediatos a la crisis financiera de 2008, hasta el punto de que “este texto no tendrá ninguna actualidad dentro de meses o incluso semanas” pues, a modo de ejemplo, a la fecha de publicación del libro Jair Bolsonaro aún no era presidente de Brasil ni Pedro Sánchez había convocado elecciones generales en España. No obstante, la idea que pivota en este libro es que los análisis sirven de ejemplo para las diversas dinámicas políticas de corte global que están ocurriendo alrededor del mundo. Por tanto, *Izquierdas del mundo, ¡juníos!* trata igualmente los movimientos de las fuerzas de derechas para centrar la atención en la configuración de la situación de las izquierdas en

cada uno de los Estados tratados con detalle y, de ahí, detectar patrones y tendencias mundiales. La selección de los países quiere ser una ilustración de dinámicas que suceden en otros, de modo que con Brasil se trata el desgaste del acto de gobernar (y la ofensiva posterior), lo cual podría incluir la Italia del Movimiento Cinco Estrellas y la Liga Norte o situaciones análogas de la India o Sudáfrica. Se observa, sin embargo, que son diversos los lugares del planeta en los que aparecen tendencias fascitizantes y en los que se aprecia de fondo unas dinámicas comunes. En definitiva, el libro se erige como un “análisis no coyuntural de la coyuntura”, es decir, la política de los últimos años da pie a explicar mejor la situación política global que se declina en cada Estado de forma distinta.

Con todo ello, De Sousa nos ofrece una síntesis del contexto previo que nos ha llevado al momento de hoy. A partir de la II Guerra Mundial las izquierdas se dividen, según el autor, en dos bloques: uno que buscaba soluciones realmente socialistas (y que se desarmarán definitivamente tras la caída del Muro de Berlín en 1989) y otro que simplemente persigue una regulación del capitalismo y sus excesos. De alguna manera, esta escisión de las izquierdas más combativas o tácitas con el sistema es común también actualmente (como Portugal atestigua). El mundo creado entre 1989 y la primera fase de la crisis financiera (2008-2011) parecía tener unas características propias en el que las izquierdas que perduraban habían perdido fuelle, dado que el capitalismo había adquirido mayor legitimidad al incorporar tangencialmente parte de las conquistas antirracistas o antisexistas, siempre en aras de continuar la “búsqueda incesante de mayor acumulación y explotación”. Así pues, se dio “toda la prioridad al principio del mercado en la regulación de las sociedades modernas en detrimento del principio de Estado y del principio de comunidad”, aunque algunos países latinoamericanos presentaron resistencias notables que la CIA y fuerzas militares estadounidenses sabían atajar.

Ahora bien, a partir de 2008-2011 las características por las que el neoliberalismo quiere afianzar su proyecto se han vuelto notablemente discordantes y no terminan de definir su rumbo, motivo que lleva a la definición de este período de «interregno» actual. Surgen síntomas de una nueva

configuración mundial todavía por definir: ¿la hegemonía será china o estadounidense? Así, ideas racistas, sexistas o fascistoides reaparecen a la par que colonialismos tanto externos como a escala interna en Europa (donde capitanea Alemania, cuya agenda ha marcado profundamente el devenir de Grecia y Chipre y, en menor medida, de España, Italia o Portugal). Nuevas formas de terrorismo de Estado que afectan a Palestina, Libia, Siria o Afganistán son vigentes para acallar los discordantes con el nuevo imperialismo en cuyo ideario “los derechos humanos solo se invocan para liquidar gobiernos que resisten al capitalismo”. Además, las llamadas que potencian el individualismo, el consumismo o la competitividad son inmensas y, asimismo, nuevas formas menos intervencionistas promueven y financian iniciativas de «democracia amiga de mercado».

Estamos ante un mundo aún no definido en el que el margen de (re)acción es plausible, lo cual constituye el objetivo fundamental del libro (explícito en su propio título). La voluntad de De Sousa es alentar los distintos movimientos, partidos y organizaciones sociales que impiden prácticas que frenan la dominación en cualquiera de sus formas (el colonialismo racista o monocultural, el patriarcado y el capitalismo).

Como recuerda Antoni Aguiló en el prólogo a la edición española, a partir de posibles “pluralidades despolarizadas” o, lo que es lo mismo, el entendimiento entre entidades y personas diversas con bagajes y recorridos políticos e ideológicos no necesariamente comunes, se puede llegar a “consensos creativos” que frenen el neoliberalismo liberal agresivo de este período de interregno y que perpetra un duro ataque bien diseñado hacia los principios democráticos de los pueblos y de la Tierra y su equilibrio natural. En este sentido, el caso portugués es un espejo no libre de resistencias y posibles regresiones próximas. Para ello, las izquierdas deben reinventarse despolarizándose y potenciando el aumento de los procesos de intercomunicación y compartimiento de ideas y soluciones. Sintetizando: sin unión, no hay fuerza, y en un momento de poca definición en el mundo indefinido del «interregno» actual, la potencialidad y margen de acción en la izquierda podría ser muy grande. De ahí el llamamiento a la unidad del título

con el que también termina el libro: *Izquierdas del mundo, ¡uníos!*

---

**SANTOS, B. de S.** (2016). *La difícil democracia. Una mirada desde la periferia europea*. Ed. Akal, Madrid. 352p.

---

**María José FARIÑAS DULCE**

---

En primer lugar, unas breves palabras sobre el autor, Boaventura de Sousa Santos, BOA querido, al que conozco desde hace más de 20 años en aquellos primeros encuentros de Teoría Crítica del Derecho en Sevilla y Carmona, con muchos queridos colegas, que –para no olvidar ninguno– los resumo en la figura de nuestro añorado Joaquín Herrera Flores. Después también en la Universidad Carlos III de Madrid, donde tuvo la amabilidad de aceptar una invitación para debatir con mis alumnos de Análisis Sociológico del Derecho hace ya 19 años, pasando también por Oñati, donde nos unió un proyecto ambicioso y transdisciplinar de Sociología del Derecho, en el que nos embaucó otro añorado colega, André-Jean Arnaud, hasta las últimas colaboraciones en contra del *Impeachment* a la Presidenta Dilma Rousseff en Brasil... Y así mucho más, en la cercanía y en la lejanía..., siempre con mi admiración y afecto por una de las personas más comprometidas con el conocimiento y la reflexión analítica de nuestros contextos sociales, políticos, económicos y culturales.

En toda su trayectoria intelectual, Boaventura siempre nos ha provocado con sus libros, conferencias, proyectos..., nos ha provocado a mantener una mira crítica de la sociedad, del derecho, de la democracia, del Estado y de los DDHH. Nos ha provocado a no conformarnos con las narrativas oficiales, ni a dormimos en sueños dogmáticos, a aventurarnos a rupturas epistémicas, decoloniales, a mirar hacia el Sur y a no cesar en la lucha por la emancipación y por la dignidad humana.

El libro que nos convoca en esta ocasión es una nueva provocación, en torno a la “difícil” democracia y, en concreto, al papel de las izquierdas actualmente en la democratización de nuestras sociedades. Todo esto en un contexto en el que parece que la democracia está “en suspenso” o,

incluso, "interrumpida", especialmente en los países del Sur de Europa y más concretamente en España y Portugal. Países que se incorporaron a la democracia, tras largos periodos dictatoriales, y a la integración europea cuando en la UE estaba empezando a penetrar el neoliberalismo. El sueño político y social europeísta de postguerra se vio truncado con la aprobación del Tratado de Maastrich en 1992, que ha favorecido la concentración de poder financiero económico en los países ricos de Europa, convirtiendo a la UE en un juego de suma cero: si ganan los países ricos, perdemos los pobres.

Como recuerda Boaventura en el título de este libro la democracia es *difícil*. Si, lo es. Y lo es, a mi juicio por varias razones, que no necesariamente negativas:

1.- Porque la democracia no es una *statu quo*, sino un proceso. Un proceso con avances y retrocesos, idas y venidas, entradas y salidas. Un proceso, donde las sociedades se democratizan y se desdemocratizan. Parece que la puesta en marcha de las ideologías neoliberales desde hace más de 40 años nos ha conducido a un largo camino de desdemocratización de nuestras sociedades, donde los miedos parecen ganarle la batalla a la esperanza.

2.- Porque la democracia es, además, un proceso de integración e inclusión social. Se gana democracia, cuanto mayor es el grado de inclusión social. Por el contrario, se pierde democracia, cuantos más márgenes de exclusión existen. Ahora, precisamente, el incremento de la desigualdad social está aumentando exponencialmente la marginación y la exclusión, y está haciendo cada vez más *difícil* la democracia. Y este aumento es el caldo de cultivo propicio para el desarrollo de lo que Boaventura denomina la "sociabilidad fascista" o las diferentes maneras de segregación y "fascismo social".

3.- Y, en tercer lugar, porque hasta ahora la democracia moderna ha sido una cuestión gestionada por las élites nacionales de los Estados, que han buscado su enganche legitimador en las clases medias y en las promesas utópicas de ascenso social. Pero la irrupción del proceso de la globalización ha cambiado las coordenadas: ha abierto un camino descendente de desclasamiento

social, cuyos efectos están todavía por ver, y ha frenado en seco las promesas utópicas de ascenso y movilidad social con la desregulación de derechos sociales y laborales, la privatización de servicios públicos, especialmente el freno a la educación pública, y el insostenible incremento del desempleo. Las élites nacionales ya no gestionan nuestras democracias. Son ahora las corporaciones globales las que se ponen al mando, cooptando la gestión política de las mismas. ¿Cómo? Ya lo estamos viendo, con el binomio austeridad económica y autoritarismo político. A mi juicio, el peor escenario posible para la "difícil democracia". Aunque el problema no es de ahora (comenzó en la década de los 90 del siglo pasado), pero se va a agudizar.

La tensión está ahora centrada, en mi opinión, entre neoliberalismo y democracia. ¿Qué hacer? Especialmente, ¿qué hacer desde la izquierda? ¿Cómo salir de este estancamiento o de esta crisis profunda?

Como dice Boaventura, con "dignidad y esperanza", y persistiendo en la lucha por los derechos para todos, en la democratización de la justicia, en la civilización de la economía, en la erradicación de la barbarie y haciendo que el Estado y sus instituciones funcionen mejor. Especial responsabilidad tienen las izquierdas en esta labor, por ello, el autor nos regala las 14 Cartas a las Izquierdas. Estas, en mi opinión, han de ser capaces de generar esperanza en un contexto social de depresión colectiva, fácilmente manipulable por los populismos de las nuevas derechas.

¿Cómo? En primer lugar, evitando caer en lo que yo denomino "la política de las tripas", es decir, el juego espurio con los miedos de la gente para sacar réditos electorales.

En segundo lugar, abordando las cuestiones socio-económicas, fiscales, redistributivas e institucionales "fuertes", que durante décadas han sido declaradas "zonas prohibidas" por el ideario neoliberal. Volver a politizar la economía, porque los conflictos socioeconómicos no se pueden, ni se deben, gestionar como si fueran una mera cuestión técnica o de cálculo de costes y beneficios.

En tercer lugar, volviendo a conectar el poder con la acción política, evitando que ésta se convierta en una mera gestión técnica de cosas y personas. La ideología neoliberal pretende reducir la realidad

a lo que existe por muy injusto que sea. Y la política se convierte, así, en una gestión técnica de "lo que existe", rompiendo cualquier planteamiento utópico o esperanzador de cambio social y de lucha por alcanzar una sociedad mejor.

Y, en cuarto lugar, dando la batalla política por la re-regulación global. La globalización neoliberal necesita ser regulada, necesita tener límites y mecanismos de control, para evitar el abuso y la desmedida concentración de poder, a la que estamos asistiendo en las últimas décadas. Para ello, es imprescindible el blindaje constitucional de los derechos fundamentales y también de los derechos sociales y de los de emancipación (educación, sanidad, pensiones...): los derechos como límites al poder.

De lo contrario, el inmovilismo de la izquierda solo llevará a una mayor desconfianza en los políticos y en los partidos tradicionales, así como al incremento del malestar social y a la retroalimentación de lo que Boaventura denomina "las micro dictaduras de lo cotidiano" y el fascismo social. Podríamos resumir todo este programa en tres palabras claves y muy queridas por nuestro autor: democratizar, desmercantilizar y descolonizar.

En fin, este es un libro de una extraordinaria riqueza intelectual. Un libro imprescindible, un libro para leer y releer, para aprender y reflexionar, para frecuentar y consultar. Aparecen en escena conceptos y categorías imprescindibles para comprender nuestras sociedades y nuestras instituciones políticas y económicas. Conceptos, tales como democracia, globalización, mercantilización, derechos, hegemonía, Estado, emancipación, multiculturalismo, interculturalidad, pluralismo, poscolonialidad, fascismo social, populismo, movimientos sociales, esperanza, utopías y utopía concreta.... y algunos más..., se dan la mano hoy más que nunca en un baile de máscaras sin fin, en el que no faltan las conspiraciones y las vendettas.

---

**SANTOS, B. de S.** (2014). *Democracia al borde del caos: ensayo contra la autoflagelación*. Trad. Cast., de Janeth Ardila Ariza. Bogotá, Siglo del hombre Editores; Siglo XXI Editores, 318p.

---

**José Javier CAPERA FIGUEROA**

---

La configuración histórica que ha tenido las diversas sociedades contemporáneas son evidencias situacionales de gran importancia que necesita la comprensión crítica de los fenómenos de la actualidad. Comprender la violencia, la pobreza, la dominación, las crisis económicas, el colonialismo entre otras situaciones; son muestras de la vitalidad que requiere conocer y re-visitar la temporalidad – espacial que se hallan introducida al interior de las dinámicas del sistema – mundo capitalista.

Es por esto, que la composición teórica presente en desarrollo del libro se caracteriza por contener una serie de reflexiones críticas centradas en el caso europeo específicamente en la sociedad portuguesa. En este sentido, el epistemólogo Boaventura de Sousa<sup>2</sup> realiza un aporte significativo para percibir las condiciones reales que existen con respecto a las diversas sociedades contemporáneas; brindando así pautas que enriquecer el debate del actual modelo económico mundial y como este vulnera asuntos de interés públicos transcendentales como lo son la soberanía, la justicia, el ambiente y la vida.

Por tal motivo, los aportes teóricos expuestos por Sousa son evidencias epistemológicas que facilitan entender las dinámicas que están inmersas en las lógicas de la globalización (neoliberal). Dejando así un panorama alterno al hegemónico (liberal) en donde explicar la crisis económica de los últimos años en países como España, Grecia y Portugal entre otros. Los cuales, adquieren mayor sentido en los entornos globales. Conllevando a reconocer la condicionalidades que actualmente ejercen los bloques económicos como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, El Banco Interamericano de Desarrollo entre otros. Puesto

---

<sup>2</sup> Boaventura de Sousa es (Penacova, Quintela, 15 de noviembre de 1940) e doctor en sociología de la

Universidad de Yale, profesor catedrático de la facultad de económica de la Universidad de Coimbra.

que dichos bloques económicos constituyen grupos neoconservadores que ejecutan políticas reformistas asociadas a las lógicas de la mercantilización, la competitividad y la rentabilidad en el mercado.

Por tal razón, la contribución que se encuentran en el libro es de amplio interés para las ciencias sociales y la ciudadanía, ya que sumerge al lector en dimensiones económicas, políticas y culturales, pensando la crisis civilizatoria desde la decolonialidad, el pensamiento crítico, ambiental y económico latinoamericano. Ya que contribuyen a re-significar aquello que es visto como crisis, decadencia o en el mayor de los casos contradicciones inmersas del capital. Esclareciendo, por un lado, los diversos tipos de dominación, fascismos, desigualdades, sistemas, Estados, democracias que existen actualmente en las contradicciones del capitalismo que afecta a gran parte de las familias europeas, específicamente las portuguesas.

Tales situaciones son ejemplos que Boaventura de Sousa retoma para suscitar interpretaciones críticas sobre el desarrollo y las acciones que ejerce el capitalismo en los territorios, y así como dichas acciones desestabilizan políticamente, económicamente y democráticamente las condiciones de un determinado país. Por ello, concibe que la lucha por la definición de la crisis se asimila como un acto político, y para aclarar su naturaleza es necesario cierto esfuerzo analítico. Ante todo, hay que hacer algunas distinciones. La primera se refiere a los horizontes temporales de definición y de solución de la crisis.

De esta forma, el fenómeno de la crisis también retoma diferentes horizontes y enunciaciones espaciales, o escalas de posibles definiciones para así entrelazar un conjunto de aspectos teóricos que puedan ser instrumento de explicación de los problemas nacionales, regionales y globales que afronta la sociedad portuguesa. No obstante, Boaventura de Sousa considera el caso ecuatoriano, islandés, portugués y alemán como países los cuales, conciben la crisis estructural, como una crisis que retoma un sentido en el campo de las políticas gubernamentales al interior de cada nación, ya que dichas políticas son las que afectan

campos como lo público, lo político y en especial los lazos comunitarios.

Un claro ejemplo resulta ser en Europa, la llamada tercera vía fue un acto de redición al neoliberalismo y una renuncia a buscar correctivos eficaces contra la pulsión destructiva del capitalismo. Esto explica en parte que los gobiernos socialistas de tres de los países en crisis en Europa (Grecia, Portugal, y España) no tuvieran ninguna defensa contra los ataques del capitalismo financiero de los que fueron blanco sus economías, ni nada qué proponer más allá de la lógica depredadora que les subyace.

Otra de las acepciones epistémicas encontradas en el libro de Sousa, consiste en asimilar los tiempos de crisis como posibles alternativas y transformaciones que los científicos sociales y la comunidad en general podría asumir desde ámbitos propositivos, críticos y transformativo de la historia en la que se sitúa cada país. Para que así el conocimiento que se ha ido acumulando pueda emerger y abrir caminos frente a los problemas y retos que las sociedades globalizadas exigen y someten a las comunidades a sobrevivir y convivir con la explotación, la miseria, la pobreza, la injusticia, la desigualdad en todos los campos, en especial en democracias que sean congruentes con el modelo de libre mercado.

El libro que aquí se reseña, aborda desde la teoría de la descolonización y la decolonialidad, algunas críticas fundamentales a las lógicas de colonialismo conceptual, y la tendencia de libre mercado como la única salida que promete los gobiernos neoliberales, es por esto que Sousa menciona que para comprender de alguna forma dichas dinámicas y contradicciones del capital, se debe partir de la obra fundamental de Marx y de las contribuciones, tan diversas entre sí, de Schumpeter (1942) y de Karl Polanyi (1994), hoy es consensual entre los economistas y sociólogos políticos que el capitalismo necesita adversarios creíbles que actúen como correctivos de su tendencia a la irracionalidad y a la autodestrucción, la cual le adviene de la pulsión para instrumentalizar o destruir todo lo que puede interponerse en su inexorable camino hacia la acumulación infinita de riqueza, por más antisociales e injustas que sean las consecuencias.



Teniendo en cuenta lo mencionado, parte de la finalidad del libro consiste en realizar fuertes críticas a la democracia, el poder, el Estado, la económica, la política que se han convertido en instrumentos mercantilizados los cuales autoflagelan las familias, comunidades y territorios vulnerando sus condiciones reales de existencia, sus derechos fundamentales, la participación democrática y la garantía de la lucha por la soberanía, y la diversidad de pensamiento crítico.

Conforme a lo anterior, la estructura del libro se encuentra dividido en cuatro partes, la primera llamada *Ensayo contra la autoflagelación*, la segunda *Diario de la Crisis*, la tercera *polítizar la política y democratizar la democracia* y la cuarta *Once cartas a las izquierdas*. Partiendo de esta conformación del texto Sousa, desliza una serie de críticas fundamentales a las doctrinas ortodoxas y los marcos de aplicación, debido a que actualmente se encuentra re-valoradas; al no proponer acciones o modelos como posibles alternativas que requieren los problemas contemporáneos de las comunidades y las familias del mundo, tal como es el caso europeo.

En lo que respecta al capítulo *Ensayo contra la autoflagelación*, se realiza un contundente análisis sobre la realidad global y como dicha realidad influye en la constitución de los sujetos en torno a coexistir con el sistema democrático, las ficciones económicas y las acciones ilegales que tanto afectan los cimientos de las sociedades al interior de sus institucionales, las cuales para Sousa son legitimadoras del poder, la dominación (transnacional) y solo se convierten en figuras (indulgentes) que no proceden y no aporta significativamente posibles soluciones a los fenómenos que vive los individuos al interior de sus territorios.

En la segunda Parte Sousa asume un carácter alterno sobre las acciones que requiere los problemas contemporáneos e invita a re-pensar las

formas como la izquierda se localiza en el plano de la esfera pública y su relación con la sociedad civil. Por ende, parte de sus discusiones gravita en las nuevas formas de democratizar la democracia, los partidos, los grupos, las comunidades, el conocimiento, etc. A su vez, parte de sus enunciados y desarrollo conceptual también se asimila desde la descolonización del conocimiento y las prácticas que tenga esa connotación de identidad, distándose de la presencia eurocéntrica que tanto predomina en las sociedades capitalistas.

Manifestándolo de la siguiente forma, obviamente, cada país y cada contexto tienen su propia especificidad, pero en el mundo crecientemente globalizado en que vivimos no es creíble que lo que sucede intramuros se explique totalmente por dinámicas internas, ni que estas determinen exclusivamente las soluciones para las crisis.

A manera de conclusión, la obra *Democracia al borde del caos: ensayo contra la autoflagelación de Boaventura de Sousa* es una clara apuesta a construir una sociedad con mayores oportunidades, sociedades donde la democracia, el conocimiento y lo público sea algo latente en cada espacio de los ciudadanos. Así mismo, es una muestra a confiar en las alternativas y no sesgarse con la tendencia del sistema capitalista actual.

Proponiendo que gradualmente han venido emergiendo una globalización contrahegemónica, una globalización alternativa a la globalización neoliberal, construida a partir de abajo, con los movimientos sociales y las clases populares, destacando enfáticamente que las luchas sociales, los movimientos sociales, campesinos, indígenas y afrodescendientes son muestra de construcción de económicas solidarias (alternas), formas de organización populares, acciones colectivas que movilizan y construye otro tipo de bienestar, de concepción de la vida, la política, la económica y sobre todo la condición humana.